

Este número

La Universidad de Chile, a través de este número de *Anales*, rinde homenaje a quien es hoy el más preclaro de sus miembros, el poeta PABLO NERUDA, Premio Nobel de Literatura 1971.

Al mismo tiempo la Universidad desea que este homenaje perdure como una contribución cultural de valor y utilidad permanentes. De ahí ciertos rasgos de este número, como el de iniciarlo con un panorama biográfico y bibliográfico que resume y sitúa de partida ciertos datos fundamentales.

De los textos de Neruda que incluimos, el discurso de Estocolmo va ciertamente por derecho propio, en tanto que el de Nueva York es una pieza reciente —y poco difundida— del más alto interés. Los textos juveniles del *Album Terusa 1923* y las crónicas de *La Nación* (1927-1929), por inéditos o por injustamente olvidados aspiran a poner al alcance del estudioso documentos que no son de fácil acceso, contribuyendo de paso a llenar algunos de los muchos vacíos del archivo nerudiano que es urgente completar. El discurso de 1962, «Mariano Latorre, Pedro Prado y mi Propia Sombra», fue pronunciado por Neruda en el Salón de Honor de nuestra Universidad al ser recibido como Miembro Académico de la (entonces) Facultad de Filosofía y Educación. Se trata, a la vez, de una pieza extraordinaria, de una formulación fundamental en la que Neruda concentró sus más profundas experiencias de realidad, patria y poesía. Por tales razones este discurso de 1962, también escasamente divulgado, expresa a un nivel de excelencia los vínculos entre Neruda y la Universidad de Chile.

Todos los *estudios* que recogemos se publican por primera vez en español. Más aún: sólo los de Edmond Cros y de Darío Puccini habían sido publicados antes en sus idiomas originales y, por lo tanto, todos los demás son absolutamente inéditos. Se observará en ellos el intento de cubrir, en cierto orden progresivo, el despliegue cronológico de la obra de Neruda, y a la vez el ánimo de proponer la más amplia variedad en la metodología crítica.

La presencia de varios trabajos de especialistas extranjeros pone de relieve que la atención hacia la obra de Neruda se extendió, desde hace ya tiempo, más allá de la órbita de nuestra lengua y de nuestra crítica. Pero a la vez, por motivos normales y dada la naturaleza de este homenaje, una parte considerable de los

estudios procede de especialistas chilenos y, en particular, de nuestra Universidad. A unos y a otros la dirección de *Anales* agradece muy vivamente las colaboraciones que hicieron posible este homenaje.

Bajo el nombre de *revisiones* hemos reeditado aquí dos trabajos ya publicados en español, ambos muy importantes en su diversidad intencional y ambos muy difíciles de encontrar. La reproducción del ensayo de Clarence Finlayson (1913-1954) quiere ser, también, un homenaje a uno de los pioneros de la crítica nerudiana de alto nivel en nuestro medio. El homenaje se extiende asimismo a Jorge Sanhueza (1924-1967), de quien incluimos en esta ocasión un estudio inédito.

Los *testimonios* recogen, desde variados rincones de la edad y de la geografía, la repercusión de Neruda en otros escritores, cómo ha sido visto o vivido por ellos. En la sección *iconográfica* destacamos la presencia de algunos raros fac-símiles.

Un considerable porcentaje de los materiales de este número de *Anales* estaba anteriormente destinado a integrar un volumen nerudiano de la *Revista Chilena de Literatura*, publicación del Departamento de Español de nuestra Universidad. A petición de don Raúl Bitrán, Secretario General, y del Consejo de *Anales*, el Departamento de Español determinó ceder esos materiales para sumarlos a un esfuerzo centralizado en la publicación mayor de la Universidad de Chile. La dirección de *Anales* agradece esta deferencia de los académicos del Departamento de Español, y, a la vez, ruega a los lectores y suscriptores ordinarios de la *Revista Chilena de Literatura*, en virtud de tal circunstancia, entender el presente volumen también como un número especial de dicha revista y que les llegará por los canales acostumbrados.